

Presentación del dossier: Formas, materiales y exposiciones del recuerdo: la lucha armada y la guerra, sus monumentalidades y museos

Carlos Landa*, Milva Umaño Bertola** y Matías Warr***

Desde los albores de nuestra especie, el conflicto, la lucha armada y la guerra han generado diversas y múltiples formas de evocación que oscilan entre el recuerdo del trauma y de la épica. De esta manera, los testimonios referidos a los hechos bélicos han proliferado en forma de numerosas prácticas: relatos; marcas territoriales, tales como monolitos, cenotafios, mausoleos, estatuas, entre otros; y museos específicos, erigiéndose así en sitios o espacios de memoria.

Los colectivos o individuos, que impulsan dichas memorias al insuflar significados a los materiales y paisajes escogidos para expresar su mirada en relación al acontecimiento violento del pasado, se convierten en activadores de memorias. Dichos significados –condensadores de posicionamientos políticos– pueden entrar en debate con otros y proseguir así metafóricamente el campo de batalla.

De esta forma, en el presente dossier pueden apreciarse: monumentos que buscando evocar una antigua batalla, disputan un espacio actual en torno a intereses encontrados (los monumentos del Tonelero, provincia de

* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Instituto de Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Argentina. carlosglanda@gmail.com.

** Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. milvauma@hotmail.com

*** Programa de Arqueología Histórica y Estudios Pluridisciplinarios. Universidad Nacional de Luján. tercersalik@hotmail.com



Buenos Aires, Argentina); la constitución de un enorme y complejo paisaje monumental construido durante casi un siglo, en donde los monolitos, los mástiles y estatuas representan enconadas posiciones políticas (Vuelta de Obligado, provincia de Buenos Aires, Argentina); la subrepticia diseminación de pequeñas y efímeras monumentalidades alusivas a la Argentina en recovecos del prohibitivo paisaje malvinense; las ruinas de una casa en medio de la selva misionera argentina, que supo albergar miembros del partido “nazi,” y su relación con la comunidad local y su memoria; la historia de vida de un cañón del siglo XVIII, que acompañó la vida de generaciones del pueblo de San Antonio de Areco (provincia de Buenos Aires, Argentina), se hace visible a partir de su puesta en valor; el proceso constructivo identitario de los soldados de la independencia argentina de origen catamarqueño a partir de la documentación histórica, la memoria oral y las variaciones en los homenajes que se les ofrendaron; los imaginarios colectivos de la población de Saavedra (provincia de Buenos Aires, Argentina) sobre las monumentalidades en torno a batallas entre indígenas y criollos y su relación con el proceso conocido como “Conquista del Desierto”; y la lucha de las víctimas de la dictadura por recuperar el ex Cuartel Borgoño (Santiago de Chile, Chile) como sitio de memoria que configura una “arqueología de lo (im) posible”. Estos casos representan algunas de las formas en que las monumentalidades vinculadas a eventos traumáticos, como la guerra o las dictaduras sufridas en nuestro continente, juegan un rol en las construcciones de memoria e identidades de múltiples colectivos. Las mismas, lejos de erigirse en entidades monolíticas, son dinámicas y conflictivas.

La memoria con sus marcas territoriales, sin lugar a dudas, es un eterno campo de batalla en donde las armas utilizadas son cambiantes y preteniosas. Aspiramos al eterno recuerdo, sin embargo el aciago destino es sempiterno: el *Ragnarok* de nuestra especie es la batalla contra el olvido. Una lid perdida de antemano, pero que siempre gustosos emprendemos.

